

## Compromiso Vigilia Damas

Juan 6.25-29.

La vida ha cambiado mucho en los últimos años. Actualmente experimentamos cambios continuos y vertiginosos. Sin embargo, la vida no nos resulta más fácil, ni más cómoda que antes, a pesar de los muchos adelantos científicos y tecnológicos. Es cierto que hoy tenemos ordenadores portátiles más potentes. Bueno, hoy ya hay algo más nuevo que los portátiles, los llamados ipad, o tablet's; y móviles mucho más avanzados. Pero ninguna de estas cosas ha hecho más feliz al ser humano.

En el terreno de la pareja, hoy se juntan y se desjuntan antes de conocerse. Pero las parejas no duran, al menos no la mayoría. ¿Por qué? Porque no hay compromiso. Hasta hace unos años, no demasiados, una mujer no se entregaba con tanta facilidad como lo hacen hoy. Es más, hoy aún no han llegado a ser mujeres, y ya se han entregado a cualquier "malandro" como diría un venezolano. Malandro cuyo único objetivo es pasar un buen rato.

Antes, para que una mujer se entregase, se debía asegurar de que el hombre en cuestión que había escogido era la persona adecuada. Posteriormente, que fuera una persona con futuro, pues, iban a compartir dicho futuro. Después, si estaba dispuesto a un compromiso serio y firme para toda la vida. Sólo entonces, la mujer, aún con dudas y mucho temor, estaría dispuesta a entregarse a su marido. Pues, hasta que ese compromiso no se hubiese hecho firme, no había nada que esperar.

Hoy, por el contrario, dos personas se conocen en una sala de fiestas, y cuando salen de la misma van directos a la cama, sin estar seguros aún de cómo se llama el individuo. Quiero preguntarles: ¿Qué nivel de compromiso hay en una relación así? Ninguno. Por otro lado, debemos tener en cuenta que existen diversos tipos o niveles de compromisos. Muchas mujeres buscan un hombre sólo para que las mantengan. Lo cual no deja de ser un cierto tipo de prostitución. Hoy abundan las parejas por intereses comunes. Tú me pagas la casa y me mantienes, y a cambio recibes mis favores sexuales. Así la relación se convierte en una mera transacción comercial. Favor por favor. ¿Creen sinceramente que de esta manera alguna mujer puede ser feliz? Yo sé, por la experiencia de muchos años de consejería, que no lo son.

¿Por qué les hablo de todo esto? Pues, hay una razón poderosísima. Nuestras relaciones personales, nos influyen en nuestra relación con Dios.

Esto quiere decir que si yo soy una persona mentirosa, voy a intentar engañar a Dios. Si me relaciono en plan egoísta, también con Dios lo voy a ser. Si soy infiel en mis relaciones con las personas, y no me importa traicionarlas en beneficio propio, igualmente haré en mi relación con el Creador.

Esta gente seguía a Jesús, no por los milagros que hacía, sino por el pan que les dio. Es decir, porque suplió la necesidad que tenían en ese momento. Estoy no sólo les ocurrió a estas personas. Reconozcan que muchas veces también hay egoísmo en vuestra relación con Dios.

¿Cuántas veces le alabas o engrandesces en tus oraciones y cuántas le pides cosas?

Teniendo en cuenta el ejemplo que antes puse, si una mujer es capaz de venderse porque alguien la mantenga, se relacionará con Dios en los mismos términos. Es decir, esperará que Dios le de y le de, y le de; que las ame con un amor incondicional, a cambio de que ella vaya a la iglesia o haga aquello que cree que satisface el corazón de Dios, pero sin que haya una verdadera relación de amor en absoluto.

Ustedes me entienden, y saben a donde yo quiero llegar ¿Verdad? ¿Creen que una relación así puede durar? Sí, durará hasta que Dios les demande más. Entonces, quienes no aman a Dios de verdad, sencillamente o se alejan de Él, o mantienen una relación ficticia. Como muchas parejas que después de haber descubierto que no hay el más mínimo amor entre ellos, siguen adelante porque les mantiene el acuerdo comercial que hicieron.

Leyendo la Biblia nos damos cuenta de que Dios busca gente que quiera relacionarse con él. Que se comprometan en serio. Para siempre, no como hacen las gentes hoy. Dios es como nuestras madres o abuelas de entonces, que no se dejaban engañar con facilidad. Tanto menos cuando sabe que Dios lo sabe todo.

¿Cómo es tu relación con Dios? ¿Es una relación basada en el amor o en un acuerdo comercial? ¿Estás con Dios por lo que te da o por lo que te promete? Tu relación con Dios ¿Es estable o sólo pasajera hasta que soluciones el problema? ¿Tiene buenos fundamentos o está basada en la arena?

Hoy en día ha crecido tanto la perversión en la humanidad que hay parejas que incluso admiten la infidelidad como parte de su “acuerdo”. Siguen juntos pero son infieles el uno al otro. Quiero ser claro con vosotras, Dios

no tolera una relación así. Él exige fidelidad, porque Él es siempre fiel. Él no se entrega por un tiempo, sino para siempre, por toda la eternidad.

En estos días he pasado por experiencias muy fuertes y duras. No que no las hubiera vivido antes, sino que alguna de estas experiencias hacía tiempo que no me enfrentaba a ellas, y me han afectado. Me he sentido triste.

Una de esas experiencias ha sido tener que oír cómo una mujer que había afirmado en reiteradas ocasiones que estaba profundamente unida a Dios, y que tenía un firme compromiso con Él, lo ha abandonado. Ahora está hablando mal de Dios. De nuestro buen Dios que tanto bien le ha hecho. Esta mujer está blasfemando y culpando a Dios de los errores que ha cometido a lo largo de su vida. Y todo porque no conoce a Dios. Pues, si le conociera, jamás habría dicho algunas de las cosas que ha dicho. Ella creía conocerle. Pero en verdad no era así.

¿Estás tú segura de que conoces realmente a Dios? ¿Estás segura de que le amas de verdad, o sólo le buscas por el pan que te da? ¿Estás comprometida con Dios por siempre, o tu relación sólo es egoísta y temporal?

¿Cómo saberlo? ¿Cómo estar segura de que amas a Dios de verdad? La Biblia nos ayuda a responder esta pregunta: 1Juan 5.3 *El amor a Dios es que guardemos sus mandamientos.* Guardar es poner por obras. Es practicar la voluntad de Dios.

Dime, ¿Oras o rezas? Orar es hablar con Dios, rezar es repetir siempre lo mismo.

¿Te interesa su Palabra, o sólo coges la Biblia cuando vienes a la Iglesia? Estas cuestiones pueden darnos una apreciación de nuestro compromiso con Dios.

No te centres sólo en el presente o el futuro inmediato, ten en cuenta la eternidad en tus decisiones.

Pr. Nicolás García.